

FORO: COMUNICACIÓN, CULTURA E INNOVACIÓN EN EL POSCONFLICTO

POPAYÁN, CAUCA



Ministerio de Cultura – Dirección de Comunicaciones
Gobernación del Cauca
Universidad del Cauca
Corporación Universitaria Autónoma del Cauca
Universidad Cooperativa de Colombia, sede Popayán

Popayán, agosto 23 de 2016





Foro Comunicación, Cultura e Innovación en el Posconflicto

Equipo de trabajo

Ministerio de Cultura

Argemiro Cortés. Director de Comunicaciones
Julián Alzate Osorio. Coordinador del Foro
Fernando Calero. Asesor

Universidad del Cauca

Milton Arango Quintana. Vicerrector Cultura y Bienestar Institucional.
María del Socorro Fajardo Girón. Secretaria Ejecutiva de Vicerrectoría de Cultura y Bienestar
Marcela Trochez Ledezma. Contratista de Vicerrectoría de Cultura y Bienestar
Flor de Liz Urrea. Técnica Administrativa del Centro de Comunicaciones

Corporación Universitaria Autónoma del Cauca

Diana Paola Sáenz Castro. Vicerrectora Académica.
Hoover Hugo Paredes Mosquera. Director Consultorio Jurídico.
Leidi Marcela Castro Rodríguez. Asesora Consultorio Jurídico Área Atención a Víctimas convenio consejo Noruego para refugiados.
Yenny Patricia Molano Molano. Coordinadora de Comunicaciones.
Julián García. Coordinador de Cultura.

Universidad Cooperativa de Colombia, sede Popayán

Marly Yudith Muñoz. Coordinadora de Proyección Institucional sede Popayán.

Compiladora

Diana Paola Sáenz Castro. Vicerrectora Académica. Corporación Universitaria Autónoma del Cauca

Relatores

Claudia Pinzón, Docente, Corporación Universitaria Autónoma del Cauca
Constanza Bonilla, Docente, Universidad del Cauca
Diana Pito Díaz, Licenciada en Etnoeducación, candidata Especialización en Pedagogía, docente e Investigadora Social del Centro de memorias étnicas, Universidad del Cauca
Héctor Martínez, Docente, Corporación Universitaria Autónoma del Cauca
Hoover Hugo Paredes Mosquera, Director Consultorio Jurídico, Corporación Universitaria Autónoma del Cauca
Luisa Fernanda Rodríguez, Coordinadora de Práctica y Laboratorio Programa de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Popayán.
Néstor Reyes, Coordinador de investigaciones sede Popayán, Universidad Cooperativa de Colombia.
Óscar Alvarado, Vicerrector de Investigaciones, Corporación Universitaria Autónoma del Cauca
Paloma Muñoz, Docente, Universidad del Cauca
Paula Andrea Mora, Asesora Pedagógica y Docente Investigadora, Corporación Universitaria Autónoma del Cauca.

Registro gráfico: Antonio Luna Centeno, Profesional de apoyo. Corporación Universitaria Autónoma del Cauca.

Maestro de ceremonia: Jaime Moncayo, Técnico Administrativo del Departamento de Comunicaciones de la Universidad del Cauca.



Objetivo general

Generar un espacio de reflexión, presentación de experiencias, diálogo y construcción colectiva que permita identificar retos y desafíos en comunicación y cultura en el posconflicto.

Objetivos Específicos

Motivar la generación de reflexiones y comprensiones sobre los retos de la comunicación y la cultura en el posconflicto.

Identificar sinergias, propuestas innovadoras y compromisos sobre comunicación y cultura en el posconflicto.

Metodología y desarrollo de la jornada

- 1) **Presentación de ponencias:** en este espacio se contó con la participación de académicos y expertos que invitan a reflexionar y comprender la importancia de la comunicación y la cultura en la construcción de paz.
- 2) **Presentación de experiencias:** en este espacio participaron diversas personas para compartir desde su campo de acción y sus regiones, los proyectos que han desarrollado en innovación y cultura, presentando además aprendizajes y reflexiones de sus territorios.

Agenda de la jornada

Hora	Actividad	Invitado
7:30	Registro	
8:00	Instalación del evento, presentación de objetivos y palabras del Vicerrector de Cultura y Bienestar Universidad del Cauca	Sentados en la mesa principal Martha Elena Segura Sandoval, Rectora de la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca Diana Paola Sáenz Castro, Vicerrectora Académica de la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca Lina Marcela Zapata Gil, Directora (E) Universidad Cooperativa de Colombia, sede Popayán Milton Arango Quintana, Vicerrector de Cultura y Bienestar, Universidad del Cauca Julián Alzate Osorio, Coordinador del Foro Ministerio de Cultura
8:30	Ponencia de apertura	Germán Rey
9:30	Ponencia Local Retos Institucionales y de Comunicación en el Marco del Posconflicto	Alejandra Miller Secretaria de Gobierno Departamental del Cauca
10:00	Experiencia local Lerma territorio de Convivencia y Paz	Luis Gómez
10:30	Refrigerio	
11:30	Experiencia local Fundación Hombres nuevos y mujeres nuevas. "Lienzos de la memoria"	María Elena López - Jasmín Gallardo
11:45	Experiencia local Fundación Hombres nuevos y mujeres nuevas. "Jardín de la Memoria"	Ruth Sarita bastidas
12:00	Experiencia Construcción de una Propuesta Comunitaria en el Municipio de INZA	Rodolfo Mazabuel - Brayan Pachón

12:15	Experiencia local "Catarsis para la memoria, Ilustraciones sobre el conflicto armado en el Cauca"	Leonardo Huertas
12:30	Almuerzo	
14:00	Experiencia nacional Montes de María	Julio García: Colectivo Línea 21.
14:30	Experiencia local Institución Educativa Luis María Yoinó, Resguardo Indígena Santa Rosa	Ana Edi Perdomo Pancho
15:00	Experiencia local Noches de marea alta	José Luis Mosquera Riascos
15:30	Ponencia de cierre	Fernando Calero
16:00	Espacio de preguntas de asistentes	
16:15	Refrigerio	

Muy temprano en la mañana, la Rectora y la Vicerrectora Académica de la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca, la Directora de la sede Popayán de la Universidad Cooperativa de Colombia y el Vicerrector de Cultura y Bienestar Institucional de la Universidad del Cauca, acompañaron a Fernando Calero, asesor del Ministerio de Cultura, y Julián Alzate, Coordinador del foro, en el inicio del *Foro Comunicación, Cultura e Innovación en el Posconflicto*, un evento que se llevó a cabo en Popayán, Cauca el 23 de agosto de 2016.

Diana Paola Sáenz Castro, Vicerrectora Académica de la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca, saludó a los más de 200 asistentes en la Casa de la Moneda motivados por vivenciar cómo a través del arte, otras expresiones de cultura y propuestas innovadoras ha sido posible para las comunidades invitadas, ofrecer a sus familias un escenario distinto al mundo oscuro y solitario que ofrece la guerra; expuso a los presentes los objetivos del evento y enseguida invitó al Vicerrector de Cultura y Bienestar Institucional de la Universidad del Cauca a saludar a los presentes.

Instalado el evento, se dio inicio a la intervención de los participantes. En este documento se compilan las relatorías de cada una de las intervenciones.



INSTALACIÓN DEL EVENTO Y PALABRAS DE BIENVENIDA

Milton Arango Quintana. Vicerrector Cultura y Bienestar Institucional.

Relatora: Luisa Fernanda Rodríguez Mondragón

El foro **Comunicación, Cultura e Innovación en el Posconflicto** celebrado el pasado 23 de agosto de 2016 en Popayán como producto de la articulación del Ministerio de Cultura con la Gobernación del Cauca, la Universidad del Cauca, la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca y la Universidad Cooperativa de Colombia – sede Popayán, invita a los diferentes participantes y asistentes a la reflexión, comprensión y dinamización frente a los retos institucionales de la comunicación, innovación y cultura en el posconflicto a partir de la exposición de experiencias regionales y ponencias nacionales de algunas comunidades que de manera directa han sufrido las consecuencias del conflicto.

Centrándonos en contexto, el Departamento del Cauca, es un territorio con amplia diversidad étnica y magna herencia cultural, cuyas características geográficas lo privilegian con múltiples contrastes climáticos que favorecen sus suelos y paisajes entre costas, montañas y valles. Desde este punto de vista no sería difícil pensar en Cauca como un eslabón representativo del paraíso de nuestra Colombia; sin embargo, por ese mismo encanto ha sido codiciado y convertido en un escenario de guerra, que poco a poco fue cedido y es su gente quien sufre las consecuencias.

Yo digo nuevamente sí a la paz porque esta guerra puede durar indefinidamente mientras los muertos los pongan los pobres

A partir de este acercamiento surge la sensibilización de patria y dejamos de sentir esas experiencias como realidades ajenas y las percibimos tan propias y dolidas que nos moviliza como colombianos, a repensar nuevas formas de identificar sinergias y establecer compromisos que nos permitan ejercer un rol activo en las comunidades como dinamizadores de Paz, acercándonos a la invitación que nos hace Diana Paola Sáenz, Vicerrectora Académica de la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca, en el acto de instalación del foro, como miembro del comité organizador a través de sus enérgicas y sentidas palabras.

Históricamente, los fenómenos sociales que se han derivado de este conflicto han enlutado, empobrecido y deprimido muchas tierras del territorio nacional; asunto que agudiza las problemáticas sociales, tal como lo expone el Dr. Milton Arango Quintana, Vicerrector de Cultura y Bienestar de la Universidad del Cauca, quien a manera crítica retoma el concepto INIQUIDAD definido por Carlos Gaviria, y expresando su deseo de aproximarse a la idea del desaparecido ex magistrado, manifiesta que la desigualdad en oportunidades de vida casi para todos, excepto

para unos pocos que se benefician de todos los privilegios, blinda de la manera más perversa el estado de las cosas en un determinado momento; siendo a su vez los menos favorecidos quienes con sus vidas hacen frente al conflicto donde el componente de desigualdad social los hace más vulnerables.

Sin embargo, hoy se visualiza una oportunidad esperanzadora como iniciativa para un cambio ante la extrema desigualdad social que padecemos. De manera particular el Dr. Arango considera que cada uno de los puntos tratados en la mesa de diálogo en La Habana, Cuba abre una puerta a algo diferente; afirma que específicamente los puntos asociados con el agro son el principio para romper una de las causas más evidentes de cada uno de los conflictos que se han vivido a lo largo de la historia de nuestro país; hace alusión a la tenencia de las tierras, situación que desde la colonia otorgó poder político y económico a unas pocas familias que gobernaron y dirigieron el país facilitando todos los privilegios para sí, enriqueciéndose progresivamente mientras a su vez la otra cifra que incrementaba era la de desplazados.

De acuerdo con lo anterior, enfatiza el Dr. Arango, “Los acuerdo de La Habana son el primer paso para romper estas desigualdades sociales extremas, el resto depende de la conciencia de todos los colombianos”.

Cierra entonces su intervención aseverando “Yo sí estoy por la paz de nuestro país, porque no quiero que sigan muriendo más niños ni jóvenes por las balas de la guerra, niños y jóvenes hijos de los campesinos más pobres, de los indígenas y de los afros también más pobres. Yo digo nuevamente sí a la paz porque esta guerra puede durar indefinidamente mientras los muertos los pongan los pobres”.

“LA CULTURA MERECE SER DESCIFRADA. SUS EXPRESIONES Y DRAMAS REQUIEREN SER INTERPRETADOS: ESE ES EL PRIMER RETO EN EL POSCONFLICTO”

Germán Rey¹



Relatora: Claudia Constanza Pinzón Romero

El Profesor Germán Rey llegó a Popayán un día caluroso de agosto de 2016 como invitado experto y ponente central del Ministerio de Cultura. La visita de este intelectual a la ciudad Blanca hay que abonársela a los acuerdos de Paz que el estado Colombiano, bajo el mando del Presidente Juan Manuel Santos, ha concertado con el grupo guerrillero de las FARC en La Habana Cuba. Fue invitado a disertar sobre la relación entre tres categorías de análisis y debate que, por cierto, están de moda en la política Colombiana: cultura, comunicación e innovación en el periodo del postconflicto.

Estuvo vinculado con el Centro Nacional de Memoria Histórica donde dirigió el informe sobre violencia contra periodistas y comunicadores en Colombia, estudio realizado en el periodo comprendido entre 1977 y el 2015. Realizando este trabajo pudo observar los cambios en el campo de las comunicaciones, lo que generó

algunas reflexiones que retomó para iniciar su disertación:

“En Colombia, entre 1977 y 2015, se asesinaron 152 periodistas por razones de oficio, algunos de ellos del Valle del Cauca y Cauca. El Valle del Cauca figura entre las 5 regiones de Colombia más asoladas por la violencia contra periodistas. Además Colombia durante los últimos quince años ocupó el *glorioso* lugar de estar entre los diez países del mundo (no de América Latina) más peligrosos para ejercer el oficio de periodista, es decir; el ejercicio de informar al público, de animar la cultura con información útil para su vida ciudadana, es un gran riesgo en Colombia.

Los 152 periodistas asesinados son los protagonistas del último libro que escribí y por la época en que finalizaba el trabajo se sumó a la lista el asesinato de otro periodista en Pitalito. Lo sorprendente es que de estos crímenes sólo cuatro casos han sido resueltos es decir, de 153 periodistas asesinados sólo hay 4 casos de los cuales se conocen los autores intelectuales y materiales del crimen. El caso más reciente sentenciado fue el del subdirector del Periódico La Patria de Manizales, Orlando Sierra, asesinado por un sicario cuando acababa de almorzar y se dirigía caminando al periódico, tomado de la mano de su hija; en este caso la investigación tardó 13 años y en 2016 un tribunal dictaminó que el autor intelectual del asesinato de este comunicador fue un político caldense.

¹ Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Doctorado en Psicología de la Universidad Complutense de Madrid. Participó en el proyecto Economía y Cultura del Convenio Andrés Bello (SECAB y CERLALC) en donde coordinó el tema de indicadores sociales de la cultura. Asesor del Ministerio de Cultura de Colombia, en investigaciones relacionadas con las áreas de comunicación, cultura, gestión cultural e industrias culturales. Profesor universitario en cursos de pregrado y postgrado desde 1980 en la Universidad Javeriana y la Universidad de Los Andes. Director del Centro Ático de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá entre

2010- 2015. Ponente en numerosos congresos y eventos nacionales e internacionales. Ha escrito y publicado artículos y libros sobre temas de comunicación. Dirigió el Programa de Estudios de Periodismo de la Universidad Javeriana y el Laboratorio MATRIX de Creación Multimedial. Es miembro de la Junta Directiva de la Fundación de Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), de la Junta directiva de la Fundación para la Libertad de Prensa y de Medios para la Paz y del Consejo Consultivo de ONO (Organization of News Ombudsmen).

Se cometieron otros nueve asesinatos cuyo fin era desviar completamente la investigación y permitir al olvido tomar el lugar de la justicia debida a la sociedad

Entre el momento en que es asesinado Orlando Sierra en Manizales y el momento en que el Tribunal Superior sentencia a un político como instigador del crimen se cometieron otros nueve asesinatos cuyo fin era desviar completamente la investigación y permitir al olvido tomar el lugar de la justicia debida a la sociedad. De los 152 asesinatos de periodistas en Colombia, un 50% ha prescrito penalmente lo que quiere decir, que no se conocerá la verdad sobre los responsables pues han pasado más de 20 años desde el momento en que se produjeron los hechos.

Todo este preámbulo de violencia finalmente da inicio a tres realidades que son el trasfondo del posconflicto: cultura, comunicación e innovación. Tres conceptos que deben mirarse hacia el futuro de Colombia después del acuerdo que se logre en La Habana entre el estado Colombiano y las FARC.

Lo primero es entender qué es Cultura. Clifford Geertz en su libro *La Interpretación de las culturas* en 1992, propone una antropología más cercana a las ciencias humanas cuya tarea principal no sea medir y clasificar sino interpretar. De esta forma, restauró el ideario de Kroeber y Boas, quienes mencionan que la cultura consiste en *leer el quehacer humano como un texto y la acción simbólica como un drama en el cual se manifiesta por sí misma la capacidad humana de expresarse en una retórica autoconsciente*.

Partiendo de lo anterior puede recordarse como dice Geertz que la cultura debe entenderse como esa red de significados poco lineal; como una tela de araña que merece ser descifrada y comprendida en su sentido más amplio. Geertz, en el primer capítulo de este libro afirma que la cultura es un documento público, un testimonio

público lleno de vida, de lagunas, escrito no con fórmulas tradicionales lineales sino con comportamientos volátiles y dinámicos. Así, la mitad del libro es contextual-reflexivo y la otra mitad es un estudio del sistema religioso, donde retoma una riña de gallos, un hecho popular, para mostrar un sistema complejo, tan rico, intrincado y lleno de contradicciones. La cultura es un hecho intrincado en actividades populares”.

Para recrear este concepto el Profesor Rey recordó su tiempo de espera en el aeropuerto mientras viajaba para el Cauca. Observó a quienes lo rodeaban en el avión y después quienes lo rodeaban en el aeropuerto y vio, que en el avión los primeros que entraron y que lo saludaron, sin conocerlo, fueron unos representantes de pueblos indígenas y cuando estaba sentado en el aeropuerto observó el número significativo de personas afrocolombianas y pensó en que esta (el Cauca) es una región donde se conectan los grupos étnicos, las luchas tradicionales, los pueblos y sus reivindicaciones; un territorio de mixturas étnicas y rico en *expresiones vivas de la cultura*, como lo menciona Geertz. Es así que los tambores y marimbas propias del Cauca, no son instrumentos muertos sino instrumentos vivos, porque son expresión de tradiciones, de patrimonio inmaterial, de significado que merecen ser escuchados. Ellos (refiriéndose a una marimba y un tambor detrás de él en la tarima), aparentemente ahora están mudos, pero forman parte de una red porque esta marimba o este tambor están conectados con los modos de vida, con los sueños, con las tradiciones, con las costumbres, con todo aquello que forma parte de lo que se llama cultura. Por tanto, afirma que el Cauca debe ser priorizado por su valor cultural y la cultura no puede ser la menor de las prioridades nacionales; la temática más resaltada en las planificaciones del postconflicto ha sido la cultura y por eso los actores sociales a nivel regional, local, nacional, deben exigir que esos tambores y esas marimbas que forman parte de la vida de mucha gente sean un tema prioritario en la mirada sobre el postconflicto. Así continuó el expositor:

“La segunda realidad o categoría es la comunicación. Lo primero es recordar que la comunicación no son los medios. La comunicación va mucho más allá de los medios:

es el proceso de producción, circulación y apropiación de sentidos, de significados sociales porque todos producen información, mensajes y representaciones que circulan; esas representaciones están en la cotidianidad y también en las radios comunitarias, en los periódicos grandes o pequeños, y, cada vez más, en medios digitales. Uno siempre está en proceso de aprendizaje y busca enseñar al otro de distintas formas.

Barthes nos recuerda que en la interacción constante de la vida uno enseña lo que sabe, después, uno enseña lo que no sabe, y eso se llama investigar, y después, uno desaprende todo lo que sabe, y eso se llama sabiduría. Cuando uno puede desaprender todo lo que sabe, he ahí el hombre sabio. *Por ahora, lo que hago es enseñar lo que más o menos sé, y trato sobre todo de enseñar lo que no sé, que es investigar.*

Hay entonces muchas formas de circulación y muchos bloqueos también a la circulación como matar periodistas, pues ha habido un proyecto intencionado de los narcotraficantes, de los paramilitares, de agentes del estado en estos 60 años, cada uno receloso de que la comunidad fuera informada adecuadamente y de que circularan las noticias de la mano de un comunicado. Hoy, en esos instrumentos silenciosos de la comunidad, ya empiezan a escucharse los sonidos de los tambores y los sonidos de las marimbas porque la comunidad identifica que la comunicación está por dentro, no simplemente por fuera; en las diversas expresiones de los grupos sociales hay comunicación y no solamente sumisión y obediencia.

Los actores sociales deben exigir que esos tambores y esas marimbas que forman parte de la vida de mucha gente sean un tema prioritario en la mirada sobre el postconflicto.

El tercer concepto es el de la innovación. Un concepto maltratado, desconocido,

habitualmente asociado a la tecnología pero que en su trasfondo invita a pensar en lo original, en lo nuevo, en lo que transgrede, en lo instrumental, en lo que cambia, en lo que se transforma, en lo que abre caminos. Rey recuerda que en el aeropuerto de Bogotá mientras esperaba comenzó a rodar información en una pantalla. Las imágenes mostraban la evolución de la telefonía móvil y la telefonía celular, la innovación tecnológica; destacaban que la telefonía celular ha tenido una expansión más rápida y más amplia en Colombia y esto rememora el evento acerca del primer siglo colombiano sobre la cultura digital que promovió el Ministerio de la Tecnología de la Información y la Comunicación, en donde se constataba que el mobiliario tecnológico cambió en primera medida el mobiliario cultural de los colombianos: antes, todos tenían unos libros en una pequeña biblioteca, música, cd, discos, radiolas, radios, televisión; encima del televisor había una bailarina que la tía había traído, mobiliario colombiano entrañable, memorable, culturalmente significativo, incluida por supuesto la bailarina de la tía. Ahora este mobiliario ha cambiado completamente; ha aumentado el número de computadores en el hogar y el teléfono móvil se ha expandido en los estratos 1 y 2 con los niveles más altos de desarrollo y se ha dejado progresivamente la telefonía fija de tal manera que el futuro es de telefonía celular que no es solamente para hablar, sino para descargar música, para conectarse a redes, para obtener conocimiento, para tomar fotografías, para leer correos electrónicos, es decir, esta evolución cambió la economía y transformó completamente ese mobiliario de los hogares y la comunicación de los hogares. Es extraño entonces que se piense que la innovación consiste en cuántas tabletas se tienen, cuántas redes se crean, a cuántos dispositivos se acceden, o con cuántos datos se cuenta puesto que estas innovaciones tecnológicas son innovaciones culturales y comunicativas. Para concluir, innovación significa inteligencia colaborativa casi siempre, interactividad entre sujetos y casi siempre riesgo de futuro. Las imágenes en el aeropuerto, finalmente, son una descripción del uso del teléfono como innovación y su expansión en un tiempo muy corto, pero esto es muy breve frente a lo que ha sido la innovación y transformación de la comunicación y la cultura,

situación que se debe observar con detenimiento en los tiempos y procesos de paz que vivimos.

Dado que son tres asuntos fundamentales en la historia actual de Colombia, mucho mejor si no se aceptan las tres definiciones puesto que hay que reflexionar acerca de algunas repercusiones culturales y comunicativas del conflicto. El conflicto ha traído repercusiones de mucha índole; repercusiones económicas, repercusiones en número de vidas, repercusiones sociales en las regiones. Esto es lo que deben comprender muy bien los ciudadanos cada vez que consideran el hecho de la paz. Pero, ¿desde el punto de vista cultural y comunicativo, qué repercusiones ha traído el conflicto colombiano?

Para comenzar se pueden mencionar solamente algunas. En primer lugar el conflicto ha traído miedo y silenciamiento de personas y comunidades, no solamente miedo y temor, sino el hecho cultural y comunicativo más importante que es el silencio. En segundo lugar ha traído, la ruptura violenta de la pertenencia e identidad cultural, es decir, lo que se ha roto en el fondo no es la tierra, no son las minerías, no es el comercio, lo que se ha roto es lo más profundo de una comunidad o sociedad: sus lazos de pertenencia. ¿Qué significa para un país tener seis millones de desplazados en una población de 40 millones? Una nación partida en dos. Este es el país del mundo que ha tenido el mayor número de desplazados internos en la historia reciente de la humanidad.

Estos desplazados significan no solamente gente que se tiene que ir, estos desplazados significan rupturas del tejido cultural y comunicativo más profundo de la sociedad. Es decir, salir de la tierra, es salir de lo que le pertenece a la gente, es salir de la memoria de las personas y de las comunidades; es salir de la relación con los otros, con el entorno, es salir de las formas de la convivencia.

Hace poco, las comunidades de Montes de María que fueron asoladas por la guerrilla y por paramilitares han comenzado a construir un museo itinerante con la forma de un mochuelo, que es un pájaro muy importante de la región. No es un museo estático en un edificio patrimonial

El conflicto ha traído miedo y silenciamiento de personas y comunidades

con unas vitrinas que nadie puede tocar. Es un museo vivo que puede ser llevado de un pueblo a otro, que pasa por el Salado, que pasa por Montes de María, que pasa por los caños de Bolívar todo un día, es tan móvil como el porro, (claro, el porro como música). Este museo se ha hecho para contar las historias, para ver los vecinos, para ver los pueblos, para dialogar sobre los desplazamientos. Cuando la comunidad empezó a dialogar sobre cómo quería el museo, manifestó que quería en la puerta del museo una cantidad de sillas mecedoras, porque es la costumbre conversar sentados en ellas, contar historias mientras se mecen. La cultura como innovación debe ser el objeto, las bellas artes, las expresiones humanas en toda su diversidad, no sólo un dispositivo electrónico.

En tercer lugar otra de las repercusiones más fuertes ha sido el sufrimiento y a la vez el desconocimiento de los pueblos y grupos étnicos de departamentos como el Cauca. En cuarto lugar está la pérdida de confianza social. En quinto lugar se encuentra la fractura del tejido comunicativo regional, porque donde hay miedo, silencio, acallamiento, y violencia se rompe el tejido de la interacción de la sociedad, que no es tejido de medios, sino el tejido de la comunicación.

Hay también otras repercusiones como lo que ocurrió en las acciones contra la opinión pública por los violentos, que buscaron atemorizar y así tener una hegemonía de todo tipo: territorial, de autoridad, de respeto. Pero, sobre todo, querían cortar y controlar la opinión porque tenían un interés específico intencional: querían participar en la construcción de la opinión local, regional y nacional.

Otra característica de estas repercusiones culturales y comunicativas del conflicto, ha sido el autoritarismo desmedido, el quiebre, la ruptura, la fractura intencional de los sentidos comunitarios. Estos son problemas que provocó el conflicto en la cultura; por supuesto, hubo persecución a artistas y muchas expresiones

culturales se debilitaron, la memoria patrimonial fue lacerada, pero al lado de esto, hubo también expresiones de resistencia cultural y comunicativa en el conflicto como la persistencia y prácticas de comunicación de solidaridad y denuncia, la cohesión comunitaria frente a la violencia, la recreación cultural a través de las expresiones populares o la movilización popular frente a la práctica del despojo.

Finalmente, la cultura y la comunicación son importantes para la convivencia en el postconflicto cuando la convivencia tiene que ver con comunicación y cultura, pues ésta depende del desarrollo colectivo de nuevas formas de expresión, de comunicación, de diálogo y de significación. Por tanto, hay varias tareas a realizar. Primero, frente a la fractura del tejido social y comunicativo, la reconstrucción de la comunicación y de la cultura como un reto: conversar más, hacer circular los significados, los argumentos, empoderar a las comunidades, descubrir los miedos. De esta forma se evitan los argumentos ligados a las significaciones y como no, a los empoderamientos que son espinosos temas no exclusivos del postconflicto. Segundo, hay que fortalecer la calidad de la democracia local y regional desde la comunicación y la cultura. No puede haber realmente democracia si no hay fortalecimiento de la cultura y no existe una comunicación que sea de calidad si no se respeta el pluralismo donde los argumentos se fundan tanto en los que están de acuerdo como en los que están en desacuerdo, los argumentos en pro y en contra. Tercero, la comunicación y la cultura cualifican la participación que debe ser cada vez más amplia y extenderse a los diferentes sujetos y actores de la cultura local, regional y nacional. La comunicación debe ayudar al fortalecimiento de la ciudadanía cultural y comunicativa; un gran propósito entonces es contribuir al fortalecimiento de la ciudadanía comunicativa, es decir, que somos sujetos de derecho de comunicación y que somos sujetos de derecho culturales. Esto es una labor comunitaria en el postconflicto.

Como cuarta tarea se debe rediseñar la agenda social. El acuerdo de la paz no es la paz. ¿Qué hacen las sociedades en paz? Pues tiene unos retos, unas respuestas a sus necesidades. Se requiere establecer una relación de la comunicación y la cultura con hechos de diseño,

por ejemplo: el Cauca es una región donde el problema relacionado con la tierra es complejo y por ello requiere de una política pública donde participe el ciudadano de esta región, porque la tierra tiene que ver fundamentalmente con la cultura. No hay relación con la tierra que no está mediada por una razón cultural y a veces en este país se piensa en política de tierra como repartición de tierras o construcción de un inventario y no se ven las implicaciones de comunicación cultural que se filtran.

Quinta tarea. Agendas culturales y comunicativas específicas (y disculpen la irreverencia) lo que se pactó en La Habana en términos comunicativos y culturales es muy poquito, o dicho de otra manera, lo que se pactó en La Habana en temas comunicativos se discutía en este país en los años 70. Los medios no son un conjunto de medios tecnológicos occidentales: son un conjunto de medios fundamentalmente ciudadanos y

Más pluralismo en los medios
y más opinión pública
diversificada ayudarán en esta
época del postconflicto.

personales. Eso hace parte de la agenda que habrá que construir. ¿Qué se entiende por comunicación y cultura en este acuerdo?, ¿cómo incluir la convivencia sin discutir sobre esos temas?

La cultura puede aportar y debe aportar a la afirmación incluyente de las regiones, los territorios y las comunidades locales en este acuerdo. No es solamente hacer una vinculación entre comunicación-cultura en el postconflicto sino desarrollarlos detenida y comprometidamente. ¿Qué significa introducir en las regiones estos temas?, ¿qué significan las nuevas comprensiones de lo territorial y qué significa el protagonismo cultural y comunicativo de las comunidades locales?, ¿qué significa, por ejemplo, el discurso de la apropiación patrimonial en comunidades pequeñas?, ¿qué significan las prácticas artísticas y su promoción de las regiones?, ¿qué significa convivencia educada, interculturalidad, en regiones con una riqueza y también con un conflicto étnico?

La Séptima tarea es la justicia y las garantías de reconstrucción desde la comunicación y la cultura. El problema de la verdad no es que haya tribunales aprobados por la negociación de La Habana, tribunales especiales de paz, para repartir decisiones y sentencias que tienen que ver con la justicia. Esto es fundamentalismo claro. Sin embargo, ¿qué significa la verdad desde la cultura y desde la comunicación?, ¿qué significa una comunicación de la verdad?, ¿qué significa justicia cultural? Significa que son justicias comunicativas. Las únicas garantías en los procesos de paz son las de *no repetición*".

Germán Rey finaliza la presentación diciendo: "ya no deseo escribir más libros tristes, no quiero seguir sumando asesinatos, ni secuestros, ni bloqueos de oficio, ni silenciamiento de comunicadores. Espero que en el postconflicto la gente, la cultura y la comunicación sean una construcción conjunta en este país tan martirizado por la violencia. Lamentablemente, estos temas, claves en esta etapa del postconflicto y del post-acuerdo no han sido importantes en el debate del gobierno durante estos tiempos. En resumen, hay muchas cosas por hacer frente a estos tres temas: crear una agenda nueva para el país, para la comunicación y de la cultura; fortalecer la democracia con una comunicación más pluralista, más abierta, con menos silenciamiento, más argumentativa, pero, también, con una cultura que identifique la tradición, el pasado, lo patrimonial, que se arriesgue a pensar la cultura en el nuevo mundo que se está viviendo: digital, virtual, mediático. Además, es necesario que se aumente la participación y la calidad de la participación de los ciudadanos; más pluralismo en los medios y más opinión pública diversificada ayudarán en esta época del postconflicto."

Al finalizar la presentación el Profesor Rey responde inquietudes:

Profesor Rey, usted mencionó unos retos para la comunicación y la cultura en el postconflicto. ¿Qué papel juegan las experiencias significativas de las regiones para recuperar sus propios dramas y alcanzar la visibilización y participación social?

La participación de la comunidad y la sociedad es decisiva y definitiva; eso no es solamente de reuniones en La Habana o en el Palacio de Nariño. Se hace desde los territorios, desde las comunidades locales, desde las regiones puesto que son los que han sufrido los temas de la violencia y son los que también deben sacar adelante las agendas que le son propias. Por supuesto, las experiencias locales son fundamentales. Las experiencias que se tienen desde la música, la danza, las bellas artes, el deporte, en los nuevos medios, en la televisión, en las experiencias periodísticas. No es una planificación central la que aporte a la transformación o reconstrucción, este es un proceso ascendente que debe provenir de lo local, de las regiones, y mucho más para el caso de Cauca, que es una región conflictiva y riquísima culturalmente donde se genera un encuentro, un diálogo constante que teje la convivencia entre comunidades afrocolombianas, pueblos indígenas y otros grupos de habitantes de la región.

Los comunicadores ya comunicaron desde el conflicto. Ahora, ¿cómo comunicar desde la paz?, ¿cuál va a ser el papel de los periodistas?

Ya no es solamente RCN y Caracol. Hay vida más allá de estos informadores, hay mucha vida y hay que promover mucha de esa vida informativa, eso es lo importante para el país.

Durante años yo he estado estudiando cómo ha sido la representación que han hecho los medios de comunicación del conflicto colombiano; ahora se debe pensar en paz y aunque no soy optimista porque cuando hice el informe sobre la violencia contra periodistas uno de los asuntos que más me llamó la atención es que muchos de los crímenes contra periodistas se debieron en Colombia a la corrupción. Si no se lucha contra la corrupción creo que el peligro contra los informadores, contra los periodistas, va a continuar. No es un asunto solamente de guerrillas por supuesto es de BACRIM, es de

paramilitares, es incluso de agentes del estado pero también es un fenómeno muy ligado con la corrupción.

Entonces hay que repreguntarse completamente cómo informar en una sociedad que necesita reformas, en una sociedad que necesita el reconocimiento del otro, de aquellos con los que se está en desacuerdo, de aquellos que se han criticado como las guerrillas, que ahora van a pasar a ser actores civiles. ¿Qué significa el reconocimiento de ellos y qué significa cualificar la argumentación de la sociedad sobre los problemas que tiene la sociedad y no simplemente manifestar la opinión alrededor de estereotipos de ideas que no son fundamentadas como está sucediendo hoy en día con el debate público sobre el plebiscito?

Va a ser muy interesante en el futuro el papel de los medios digitales. En un estudio que realicé sobre medios digitales en Colombia encontré 350 medios digitales y un año después hice la misma investigación y encontré 700. Quiere decir que por toda Colombia, desde el Putumayo hasta arriba en La Guajira, se representa en sitios web con información. ¿Cómo mejorar, como apoyar estas experiencias? No son sólo experiencias de grandes medios, ya no es solamente RCN y Caracol. Hay vida más allá de estos informadores, hay mucha vida y hay que promover mucha de esa vida informativa, eso es lo importante para el país. Pero, sinceramente, le respondo, yo creo que para la época del postconflicto hay que poner en juego lo que siempre han sido los elementos fundamentales del buen periodismo, es decir rigor, precisión, imaginación, diversidad de géneros, pluralismo. Es decir, lo que se ve en el primer semestre de periodismo; eso es lo que hay que poner en movimiento, aunque hay que ayudar con formación sobre otros aspectos que son muy propios del caso colombiano.

La intolerancia acalló a los periodistas formales pero cuando se hace periodismo social con denuncias públicas, también el periodista es víctima de la misma comunidad, ¿será por falta de cultura?

Sí. Es necesario observar los peligros, los problemas. Más que peligros para la

comunicación y la información no están radicados solamente en los grupos armados que están por fuera de la ley. Podría decirse incluso que grupos que están dentro de la ley son una amenaza. También hay incompreensiones que se generan en la propia comunidad; es necesario trabajar con la comunidad la idea de que la libertad de expresión no es solamente libertad de periodistas o de empresas periodísticas, sino que esto tiene que ver con la gente misma. Ese decir, que la gente, los ciudadanos, no pueden ser ciudadanos; sino están afincados en la libertad de expresión. A veces los riesgos no están en los grandes actores sociales, sino también en el conjunto de la sociedad.



RETOS TERRITORIALES EN EL POSCONFLICTO EN EL CAUCA

Alejandra Miller

Secretaria de Gobierno Departamental del Cauca

Relatora: Paloma Muñoz

A continuación las palabras de Alejandra Miller, Secretaria de Gobierno Departamental del Cauca:

“Con mi saludo a todas y todos quiero expresarles que el gobernador del Cauca el Dr. Campo reafirma su compromiso con la paz en el Cauca. El Cauca a nuestro juicio necesita una comunicación activa para la paz y para el posconflicto. Hay dos momentos: unos a corto plazo institucional y otro a largo plazo que tiene la ciudadanía.

Quiero comentarles una anécdota para ilustrar el momento: soy feminista y hace algunos años adelantamos un trabajo con las mujeres víctimas del conflicto armado; le preguntábamos a las mujeres su situación como víctimas en el corregimiento de la Balsa al norte del Cauca y decían: *es tan complicado... peleamos toda la vida por una escuela y después de muchos años de lucha, entre el 99 y el 2000 con la incursión militar en el Cauca decidimos no mandar más a los niños a la escuela porque debían atravesar el río y ahí estaba un grupo de paramilitares, entonces nos daba miedo que los mataran o los desaparecieran o se los llevaran.*

Por eso en términos de posibilidades de desarrollo todo se vuelve más difícil en contextos de guerra. Tenemos un imperativo ético de respaldar el fin de la guerra. Partiendo de esta idea es posible que no haya una paz perfecta pero ya hay varios estudios que dicen que si en este país se cumple con la implementación de los pactos, el país puede cambiar.

En términos de posibilidades de desarrollo todo se vuelve más difícil en contextos de guerra

Retos a corto plazo

El Cauca es la tercera región con 15 mil hectáreas de coca con una necesidad no sólo de sustituir una mata por la otra

El primero: trabajar con la ciudadanía, una pedagogía sobre los acuerdos de paz. Un trabajo de comunicación como dijo el maestro Germán Rey, la expresión más problemática de la comunicación. Una Pedagogía de la paz tiene que ver con la transformación de la cultura actual hacia una cultura de paz y de conflicto. El acuerdo por ejemplo de los cultivos ilícitos, el fondo de tierras, acceso y equidad de tierras, el 0,8% alta concentración de la tierra, el catastro rural, aspectos relacionados con procesos tecnológicos

campesinos, son manejos con unos niveles de desigualdad en la zona rural, fundamental para la ciudadanía del departamento y del país.

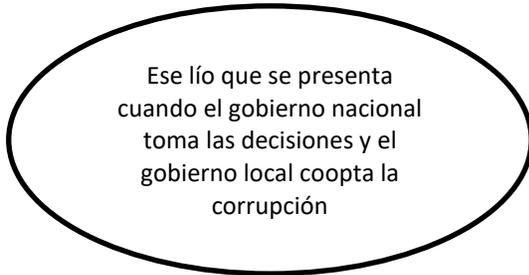
El acuerdo de la participación, el rol de las comunidades aquellas que forman parte de las minorías, las organizaciones sociales, los partidos políticos alternativos, son cosas profundas para la transformación social del país.

El Cauca es la tercera región con 15 mil hectáreas de coca con una necesidad no sólo de sustituir una mata por la otra. El acuerdo dice como generaríamos economías solidarias sostenibles que pagan mucho mejor, porque es mejor no una sola visión. Ese acuerdo trae transformación del territorio con acceso de servicios potables básicos, verdaderas sustitución de cultivos ilícitos.

El acuerdo de víctimas el más importante es el reto a la verdad de no repetición, una comisión de la verdad de lo que ha pasado en el país, las múltiples voces, muchos actores que deberán contar que fue lo que pasó. Una comisión que sea territorializada. Esas oportunidades traen esos acuerdos, conozcamos entonces, que es lo que traen los acuerdos, no son para las FARC, sino para todos nosotros.

El segundo reto, es el fortalecimiento de la ciudadanía y el estado local. Trabajar la concepción de ciudadanía como sujeto de derechos insertado en los territorios, beneficiará a la gente; una comunidad activa, participativa es un reto territorial de la paz. El enfoque por ahora solo lo está preparando el gobierno nacional y no los territorios locales, ya hay una propuesta en clave del posconflicto pero, y ¿las regiones qué? Se ha administrado bajo contextos de guerra y en las alcaldías hay que trabajar con herramientas reflexivas, acerca de las que debemos pensar.

El tercer reto es el Plebiscito para parar la guerra. Hay que participar masivamente. Con conocimiento acerca de lo que tratan los acuerdos.



El cuarto reto, la seguridad estatal en los territorios. ¿Quién va a ocupar los territorios vacíos en la costa pacífica después de la desmovilización de la guerrilla?, ¿cómo garantizar la seguridad para que estos territorios no sean ocupados por otros actores ilegales? Una seguridad humana con inversiones sociales. Una enorme dificultad garantizar este proceso porque hay lugares de donde la guerra no se va a ir; hay que insistir en hacer diálogo con el ELN. En el Cauca las zonas campamentarias para la dejación de las armas son veredales en Buenos Aires, Caldone y Corinto.

Retos a largo plazo

Profundizar la paz en los territorios, pues como dice un amigo: *Dios está en todas partes pero despacha desde Bogotá.*

Ese centralismo requiere de una transformación institucional; ese lío que se presenta cuando el gobierno nacional toma las decisiones y el gobierno local coopta la corrupción. Las alcaldías están desbordadas sólo con lo de la ley de víctimas; debe ser una paz territorial y no desde Bogotá.

Como región asumir esa responsabilidad como territorio, que sea la que defina el proceso de implementación, cuáles son los beneficiarios, que las decisiones sean de la región, del territorio. Ejemplo, cómo es posible que Guapi tenga la misma arquitectura institucional a Almaguer siendo dos territorios distintos, ¿las dos necesitan de Umata? El gobierno tiene temores justificados y los alcaldes sólo se refugian en ley de víctimas. Si no damos un paso la paz no va a ser territorial; como región hay que

asumirla. Es una responsabilidad como ciudadanía para que esto se lleve a cabo.

En los municipios con escenarios distintos, memoria, historia, en lo local ¿son las mismas preguntas? Hay que salir de esa homogeneidad, de ese centralismo. Hay que generar otras confianzas políticas, profundizar la descentralización en términos realistas de una transformación institucional.

El otro reto a largo plazo es **la reconciliación**, cincuenta años del conflicto armado no hay que repetirlo, el tema de la verdad tiene dos caras la de la sanación y la reparación. Qué pasó con mis hijos, el saber la verdad permite sanar y avanzar con mucho dolor es cierto, pero construir la justicia, la reparación, porque los procesos de paz más exitosos tienen dificultad. El reto a largo plazo el de la verdad el acuerdo plantea una comisión de verdad de múltiples voces las mujeres, campesinos, niños deben contar qué pasó en la guerra y que todos se reúnan para ser escuchados. El posconflicto va a ser un tramo difícil, el reacomodo de las fuerzas viva en los territorios, la participación social y política, asociados, por las venas del poder. La cuota es dura la que hay que poner, pero en todo caso, tenemos que prepararnos para que el conflicto en el posconflicto sea de menor impacto, la reparación de las víctimas, la justicia más sacrificada para dar paso hacia la paz.

Y el último reto, **la transformación cultural hacia una cultura de paz**, porque la guerra ha instalado imaginarios culturales de atajo, prácticas que no construyen nada. Construir desde los medios de comunicación facilita la transformación de la cultura de guerra a una cultura de paz. Temas como la violencia contra las mujeres, esa cultura de paz es mucho más fácil. El Cauca tiene la diversidad cultural, el Cauca como un territorio de paz, juntos los caucanos y las caucanas, los medios de comunicación, sumar y transformar hacia una cultura de paz, todas la practicas culturales donde nos ayuden a construir una cultura de paz y no de guerra, llegar a una cultura de paz es un reto de muy largo plazo, volver la cultura de paz potencial para la paz y llegar a transformar a un Cauca como territorio de paz.



LERMA TERRITORIO DE CONVIVENCIA Y PAZ EN EL MACIZO COLOMBIANO

Luis Alberto Gómez
Docente

Relatora: Diana Pito Díaz

La presente relatoría se construye a partir de la presentación del docente Luis Alberto Gómez, nació en Lerma, licenciado en etnoeducación de la Universidad del Cauca, Especialista en educación personalizada por la Universidad Católica de Manizales. Reconocido gestor cultural y de paz, dirigente del Comité del Macizo Colombiano (CIMA en adelante) quien compartió una de las diversas historias de esperanza que se han tejido en el país en el marco del conflicto armado y social que se presenta. La ponencia, video y retroalimentación desarrollada en el espacio del foro con una duración de 20 minutos son los insumos del presente ejercicio, resaltando su labor y el de la comunidad de Lerma quienes son los principales actores y constructores de la propuesta.

“la paz territorial se hace en la práctica”

El corregimiento de Lerma se encuentra ubicado en el nororiente del municipio de Bolívar, al sur del departamento del Cauca; es la puerta del macizo colombiano. La población se identifica como campesina aunque sus orígenes provienen del pueblo indígena Yanacona; cuentan con una riqueza cultural en diversas áreas como la

música, gastronomía y saberes ancestrales de siembra y uso de los productos; sus relaciones sociales se enmarcan en un nivel importante de organización y articulación comunitaria. El territorio cuenta con una variedad de diversificación de cultivos y son tierras aptas para la producción.

Durante 1988 surge la experiencia de paz desde un enfoque social y comunitario reconocida como: LERMA TERRITORIO DE CONVIVENCIA Y PAZ que aún mantiene y fortalece la identidad campesina y colectiva de Lermeños.

Los hijos e hijas del macizo y en particular de Lerma reconocen la experiencia como una iniciativa de paz desde lo territorial, que se adelanta en la práctica y no desde la teoría; donde la convivencia sana es un acto cotidiano que permiten la armonía territorial desde la integralidad, es decir, el territorio entendido más allá del concepto jurídico ya que para las comunidades se imponen el sentido de la relación del espacio y sus elementos, las interacciones con habitantes y visitantes, así como la interacción de todos los seres vivos presentes.

En la década de los 80, específicamente de 1983 a 1988 la presencia de cultivos de uso ilícito, así como el tránsito en la zona de grupos armados legales e ilegales como M-19, FARC, primeras expresiones de Paramilitarismo como la mano negra, cambiaron la dinámica social y cultural de los pobladores de Lerma marcando la historia con dolor y muerte; la producción y comercialización de la hoja de coca llevaron consigo situaciones de alcoholismo, consumo de bazuco, violencia física y sexual dirigida a las mujeres, hurtos por la escases del dinero rápido y asesinatos entre las familias arrasando con la dinámica comunitaria que se había gestado. Los grupos anteriormente relacionados agenciaron indirectamente la muerte de la cuarta parte de la población que para la época contaba con 300 habitantes aproximadamente; los días jueves en el desarrollo del mercado era cuando se incrementaban los hechos.

“Paz territorial es lo que necesita el país”. Las situaciones presentadas generaron una reacción en la comunidad que preocupada por la barbarie que acontecía y liderada por el señor Walter

Gaviria y un grupo de docentes de la Institución decidieron **ganarle un espacio de vida a la muerte**, gestando un sistema alternativo que remplazara la hoja de coca, las dinámicas de alcoholismo, drogadicción y violencia. Desde lo colectivo, mujeres y hombres asumieron el reto.

Las mujeres, en la mayoría de los casos viudas, propusieron como primer acto de resistencia el cierre de cantinas. Este era un escenario motivador de las dificultades que se presentaban y con este paso se inicia un proceso de sobrevivencia de la comunidad rescatando la riqueza cultural y artística con la que ha contado históricamente el territorio.

En el ejercicio comunitario se reflexiona frente a la violencia que los afectaba, la presencia de lo armado se daba principalmente por el narcotráfico que a su vez traía temor y pobreza entendiendo entonces que **la paz no es la ausencia de tiros** y que el trabajo desde la cultura, el fortalecimiento de la identidad y la educación son las alternativas para hacerle el frente a la problemática, que deben estar cimentadas en la solidaridad y la organización.

El diálogo comunitario identifica que los pilares de la propuesta se garantizan por la organización comunitaria. La creación de un colegio que brinde condiciones a niños, niñas y adolescentes buscando su permanencia y preservando la vida en el territorio. La Institución se crea y se sostiene con el esfuerzo comunitario y poco apoyo estatal.

...entendiendo entonces que la paz no es la ausencia de tiros y que el trabajo desde la cultura, el fortalecimiento de la identidad y la educación son las alternativas para hacerle el frente a la problemática

Otros elementos que surgen son la articulación del proceso educativo con lo comunitario y cultural permitiendo un enfoque distinto al involucrar actores sociales y sostener el proceso, la recuperación artística y cultural de actividades

comunitarias como la minga, grupos musicales que generaran nuevos escenarios de esparcimiento y compartir colectivo.

Después de diez años del cierre de cantinas el balance arrojó cero muertes por causas violentas y se reconoce el territorio como un espacio donde se ama la vida. Este proceso los llevó a que en 1991 se articularan al CIMA a través de la movilización y por consiguiente dieron a conocer a Lerma como espacio de paz. Se muestra al país que la paz es posible desde lo local involucrando a todos los actores de la sociedad. En 1993 se otorga un reconocimiento de orden nacional a través del premio Luis Carlos Galán Sarmiento a la iniciativa y como parte de la reivindicación de la movilización de 1991 se realiza el cortometraje: Los hijos del agua, que es financiada por parte del Ministerio de Salud. Se ordena igualmente proyectar el corto en salas de cines del país aunque no fue emitido por un estigma, que se ha generado hacia los movimientos sociales. Se señala a la organización de ser influenciada por grupos insurgentes, evadiendo el proceso de difusión.

Se muestra al país que la paz es posible desde lo local involucrando a todos los actores de la sociedad.

El cortometraje es una representación de los hechos ocurridos de violencia y la construcción de la paz; igualmente de las otras formas en que las comunidades van tramitando sus conflictos y comprometiéndose en la construcción de un país más justo.

LOS RETOS HACIA LA PAZ....

1. A nivel local, continuar fortaleciendo la iniciativa con un mayor compromiso y voluntad por parte del gobierno, teniendo presente que la inversión social permite continuar la consolidación hacia una paz territorial.
2. La organización social es una alternativa que permite potenciar las acciones y retroalimentar de experiencias; en el caso del Lerma el CIMA les ha permitido iniciar un proceso más integral desde lo comunitario, así como en la reclamación

de sus derechos, visibilidad y sostenibilidad del mismo.

3. En general la paz es una práctica que se construye con los diversos actores de la sociedad, donde la comunidad es un garante y constructor de las diversas propuestas que el marco de la acción para la paz se defina. En la actualidad se continúan evidenciando retos para alcanzar en lo local y nacional.

4. Los educadores deben pensar en una pedagogía hacia **un país sin guerrillas**, es decir otras formas que modifiquen aspectos en que la guerra ha incidido en valores, relaciones y tiempos. Se trata de reflexionar en un sistema educativo por fuera de la guerra, a través de procesos como cátedra local hacia la paz que sea implementada desde grado 0 a 11, en el desarrollo de una pedagogía desde los valores y sin la guerra, recuperando acciones desde lo artístico que potencien la cultura e identidad.

5. Involucrar a los nuevos actores de la sociedad, es decir niños, niñas, adolescentes y jóvenes en los procesos organizativos para que a través de la participación en la experiencia se animen a involucrarse, potenciando el empoderamiento de las juntas de acción comunal, que es el escenario de poder local legítimamente reconocido. La participación de las mujeres se espera que sea desde una construcción en perspectiva comunitaria que no divida sino que le apueste a la armonía social en el territorio reconociendo los patrones históricos de discriminación y violencia para que se modifiquen y permitan relaciones justas.

6. Asumir la cotidianidad sin los horrores y la economía de la guerra, así como la poca presencia del Estado, en lugares donde el control se adelantaba por parte de grupos armados sea asumida por la comunidad y el estado, desde lo más particular a lo estructural. Es defenderse de la realidad y la crisis del país, sin las armas.

Urge una apuesta a la paz, como campesinos se considera que no se puede seguir desangrando en una guerra absurda que la han hecho ver entre grupos armados, pero que finalmente se desencadena en un enfrentamiento desequilibrado entre ricos contra pobres, donde son los hijos de los pobres son quienes la han padecido.

En la actualidad la comunidad de Lerma solicita una ordenanza para el reconocimiento como

territorio de convivencia y paz, por parte de la asamblea departamental, para que la experiencia se visibilice y replique. Finalmente el maestro insiste en que, la paz territorial es la construcción hacia otro país.



LIENZOS DE LA MEMORIA

María Elena López, Jasmín Gallardo
Fundación Hombres Nuevos Mujeres Nuevas

Relatora: Paula Andrea Mora Pedreros

Cuando María Elena se presenta ante el auditorio, su suave voz, nos ilustra sobre la importancia de la Fundación Hombres Nuevos y Mujeres Nuevas, una organización constituida en 2006 que se establece con personas víctimas del conflicto. Después de un proceso de intervención psicosocial que cada abrazo (talleres), permitió no sólo acercarse a su lado artístico, sino vincular cada expresión de dolor, desarraigo, tristeza por la pérdida, con una imagen de autoconstrucción. Todo el desarrollo tuvo aliados o acciones estratégicas, como la formación psicosocial que había desarrollado María Elena, los grupos de apoyo mutuo (GAM) y el acompañamiento del estudiante de artes plásticas Leonardo Cuellar, quien expresó “El proceso de capacitación inició con 22 mujeres en octubre de 2015, donde intercambiamos experiencias y saberes y se concretaron en unos lienzos que hacen referencia a la historia de vida y las heridas de cada una de ellas” (notivisión, marzo 2016) Todo lo anterior se convirtió en la antesala de gestión que hoy visibiliza a la comunidad en general los lienzos que entre trazo y trazo cuentan los hechos que vulneraron a cada persona

participante del taller, pero sobre todo el logro de la sanación que les permite una mejor vida.

¿Por qué memoria?

Porque como obra artística nos evidencia la importancia de preservar los rostros de las personas que han sufrido en este conflicto, considerando además, que en una sociedad como la nuestra se privilegia el olvido como alternativa para eliminar el dolor; lo que cada una de estas mujeres y un hombre evidenciaron no siempre es cierto, porque el dolor cuando se desafía abre caminos de recuerdos, añoranzas que vinculan pausas temporales guardadas profundamente, de esa carga invisible de la guerra que siempre está ahí. En este camino inicia el recorrido de radiantes rostros, llenos de vida, de colores que ilustran alegría, esperanza y evidencian ojos llenos de añoranza por lo que se tuvo y se perdió, pero también por lo que se crea en un presente.

Así un lienzo nos cuenta el encuentro entre un pasado vivido a partir de sus gestos de amor, y el vínculo con su realidad, con sus sueños, pues cada rostro nos evidencia un trasfondo de cielos azules, montañas verdes y paisajes llenos de calor. Voces que ilustran otras voces, que en el silencio de una imagen, cuentan lo que otros han callado durante mucho tiempo.

¿Por qué un autorretrato?

Porque cada ser se encuentra con sí mismo, para afrontar un pasado doloroso, “una oportunidad para el reconocimiento público de la memoria”, todo esto generó rupturas, heridas y cicatrices que mediante la técnica japonesa kintsugi, permite recuperar un objeto valioso cuando se rompe utilizando metales preciosos como el oro y la plata para unirlos nuevamente; así los lienzos tienen ese tinte brillante que evidencia la metáfora de esta técnica en la vida de cada autor; el conflicto quebranta y el ser humano se reconstruye por su propio valor, esta es la real sanación, una vivencia que permite salir adelante, no sólo de forma única, sino dando la mano a otros, un dolor que fortalece y con ello transforma, ese reto permite aprender que de cada ausencia o inexistencia como reto de un lienzo en blanco, se puede construir un futuro, un recuerdo que otros no tenemos, pero vivimos,

porque cada visión de las imágenes, conmueve y nos permite escuchar a las víctimas que en muchos casos no vemos, no oímos, son invisibles y se convierten en la mejor forma de gritar colores, gritar vida, gritar futuro.

María Elena nos evidencia las fichas técnicas de varios cuadros que entre nombres como: José Alonso (asesinado 2011) Henry Garzón, Jaime Garzón (asesinados en 1992), o el título de cuadros como: Color transformador, Un fondo gris como la guerra, evidencia la reconstrucción de vida, nos da un sentido de lo hermoso que han creado a partir del dolor. Nuestra anfitriona nos invita a observar los libros “soñadores de paz” que se constituye en una narrativa colectiva que desea un territorio de paz, con una mirada de niñez nos muestran sus anhelos por un país mejor, como experiencia desarrollada con los niños en talleres denominados “abracitos”

Finalmente la intervención de Jasmín Gallardo, consolida el sentimiento del auditorio frente a la experiencia, pues relata lo “bonito de pintar sus rostros”, pero en la unión entre palabras, recuerdos y narrativas de cada pincelazo, las lágrimas regresan, y por supuesto, esto aflora porque ellos recuerdan “... de dónde salimos, porque nunca pensamos dejar nuestro territorio” como lo expresa Jasmín, nos demuestra que la pérdida es superable pero no se olvida, todo este encuentro les permitió escuchar a otros en los talleres de los abrazos con muchos sentimientos encontrados entre risas y llantos, así el cierre de esta experiencia sólo podía despedirse con un fuerte aplauso.



JARDÍN DE LA MEMORIA UNA HISTORIA PARA LA VIDA

Ruth Bastidas

Fundación Hombres Nuevos Mujeres Nuevas

Relatora: Paula Andrea Mora Pedreros

El encuentro con un diálogo a través de un video es la primera iniciativa que ilustra la experiencia, un relato conmovedor de Ruth Bastidas quién comenta entre sus primeros recuerdos la estancia en un resguardo indígena en Caldono, y en su casa, lugar en el cual existían un árbol de papaya, “recordar todo esto es lo que se extraña en la ciudad” esto enuncia nuestra interlocutora, entre voz quebradiza y ojos llenos de lágrimas contenidas. Aquí, surge el liderazgo para apoyar a otros a partir de la metodología de los abrazos y contribuir a la construcción de tejido social, en el calor con el otro, en se contactó a través del abrazo surgen los sueños, afloran esos duelos congelados que agobian y ahora liberan.

Fundación Hombres y Mujeres nuevos y Asociación Microempresarios de Popayán, atendió una estrategia pedagógica denominada abrazos, como una iniciativa de “nunca más”, El libro utilizó la metodología de grupos de apoyo mutuo, en los cuales 20 hombres y mujeres, acompañados por cuidadoras formadas con herramientas psicosociales para la vida se preocuparon por la generación de estrategias para la superación de su condición de víctimas del conflicto armado. Su propósito está en evidenciar historias utilizando el símbolo de la flor, como un reto para que no se repita pero sí evidencie principios de verdad, justicia y reparación desde la brillantez de una flor.

Gracias al apoyo de los mismos integrantes surgió la idea de crear jardín de la memoria, entendiendo que cada historia está representada en una flor, surgen así las orquídeas, veraneras, hortensia, margarita reina, la flor de la Alía, la cuales ponen en escenario público la voz de quienes no tienen voz y desean contar, naciendo el libro jardines de la memoria, cada abrazado presenta su flor como parte de su vida, su historia hecha arte, simbolizando la sanación a partir de la creación de una nueva vida y a través de la vida que un jardín genera, el origen de cada recuerdo y testimonio.

La expresión narrativa de los grupos abrazados fue construida a partir de testimonios que entre los asesinatos, desplazamientos, desalojo los obligó a salir y así cada flor se convierte en un tránsito que permite recordar el origen y compartirlo con otros, vivencias del cuerpo que

son expresadas de modos distintos convirtiendo el arte en el puente entre ese pasado doloroso y la actualidad esperanzadora.

La experiencia evidencia una exploración maravillosa de los sentidos, pues cada una de las flores expuestas en el Jardín, tiene un sentido de fortaleza y esperanza que supera la guerra vivida, todo este círculo de construcción permitió el reconocimiento de otros, un pasado que dominó la guerra y hoy su fortaleza les permite una mirada más significativa frente a lo que hacen a diario, la resistencia no sólo se dio en el escenario del conflicto, sino en el día a día, entre recuerdos “acciones para recuperarnos del conflicto armado”. Un jardín que evoca retazos que se ligan y se unen por esos vínculos de historias comunes, historias que exigen vida y abandonar la guerra en el tiempo, un libro lleno de naturaleza germina esperanza para las miles de páginas por escribir en las manos de cada actor, observador, ciudadano.



CONSTRUCCIÓN DE UNA PROPUESTA COMUNITARIA EN EL MUNICIPIO DE INZÁ

Rodolfo Mazabuel
Nelson Guachetá

Relator: Néstor Andrés Reyes Bravo

Conforme avanzan las diferentes exposiciones programadas para el foro, el tiempo implacablemente nos lleva hacia el mediodía, mientras el silencio del auditorio espera por el próximo expositor, el maestro de ceremonias llama a don Rodolfo Mazabuel.

Nuestro invitado ya en escena presenta disculpas por la llegada tarde de su delegación pues la

distancia entre los municipios de Inzá y Popayán es amplia y se hace más difícil por las malas condiciones de la vía **“fue un viaje desde la tres de la mañana”**. Da un agradecimiento por la invitación a participar del foro y poder tener la oportunidad de contar algunas de las experiencias en el municipio de Inzá y presenta a Nelson Guachetá quien será el encargado de contar la experiencia de esta organización social.

Nelson, comunicador popular de la emisora comunitaria Radio Campesina Inzá inicia su relato remarcando la historia de este proceso comunitario campesino que desde hace 15 años convoca a once mil personas, cuatro mil familias que dan vida a la Asociación Campesina de Inzá, Tierradentro ASIT. En este proceso de lucha han venido construyendo conocimiento acerca de los derechos del campesinado del municipio fortaleciéndose organizacionalmente a través de diferentes comités como el de comunicaciones, grupo de mujeres, grupo de productores y grupo de jóvenes, pensándose como emisora comunitaria con el fin de fortalecer su organización a través de la comunicación. En este relato don Nelson se remonta a los inicios de la emisora y su crecimiento: “habíamos un grupo de personas que andábamos grabando ahí, mirando que hacíamos con este material de grabación, de las reuniones, de las asambleas, de los encuentros”. Entonces, hacia el interior del comité de comunicaciones surge una iniciativa basada en la observación de las herramientas de trabajo del campesino “la herramienta del campesino, así como anda con su machete, con su pala, con su azadón, también anda con su radiecito terciado”. La radio entonces se convertiría en el medio por excelencia para fortalecer su proceso comunitario, bajo las consideraciones que al campesino le gusta escuchar su gente, lo que se habla de su comunidad y su música.

Este proceso que enmarca al comité de comunicaciones hace diez años les ha permitido a pesar de las dificultades sostener la emisora comunitaria y “sabemos que las emisoras comunitarias, para lograr una licencia ante el Ministerio de Comunicaciones, hay que luchársela”. En esta experiencia se sumaron inicialmente sesenta personas que realizaron el taller de comunicaciones y que en la actualidad se reducen a cinco. Esta posibilidad de

comunicación ha servido como catapulta para cada uno de sus participantes: uno de ellos llegó a ser alcalde del municipio, otros han sido concejales.

La región se ha fortalecido con el trabajo adelantado por la emisora Radio Campesina; una emisora incluyente, participativa, democrática y popular, remarcando que dentro del territorio existen comunidades campesinas, indígenas y negras y esta se ha convertido en punto de encuentro con participación de todos.

Nuevamente don Rodolfo toma la palabra, y enfatiza en la capacidad de la organización comunitaria como espacio de redefinición del poder político y construcción de identidad, enmarcada por un territorio intercultural donde hay cabida para todos.

Ya en lo referente al pos acuerdo, aclara sobre el cómo estos medios de comunicación comunitarios no cuentan con el apoyo del estado, pero bajo la legalidad de los mismos, la comunidad ha realizado un acuerdo con la Alcaldía municipal para el fortalecimiento de la emisora que consta de recursos para su sostenimiento.

“Por el derecho a la comunicación y a tener garantías también, no somos locutores, somos comunicadores”

Es deber del estado y de los entes territoriales apoyar estas iniciativas comunitarias de manera permanente ya que la comunidad es consiente que en estos momentos de acuerdos, su participación integral es vital y es un deber.

“La lucha social es un derecho fundamental”.



CATARSIS PARA LA MEMORIA, ILUSTRACIONES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO EN EL CAUCA
Leonardo Huertas

Relatora: Constanza Bonilla Campo

Más allá de la guerra y del acto físico y psicológico del exterminio el conflicto colombiano puede ser definido como un duelo de relatos, de las voces usualmente excluidas. Pero también como la oportunidad de una escritura diferenciada para elaborar los traumas individuales y sociales, para reconfigurar-nos como sujetos activos y constructores de utopías de paz en un ambiente cargado aun de desconfianzas y hostilidades derivadas de la inercia del odio y de la institucionalización fratricida. En este sentido el victimario, la víctima, el gobernante, el político en acción, el testigo pasivo o el observador experto son vehículos de posibilidad para comprendernos en la complejidad del tiempo.

A este llamado de la historia parece comparecer Leonardo. Alrededor de las 12:30 del día aparece en el auditorio del banco de la moneda un hombre mestizo, de contextura mediana mente delgada y estatura de 1,70 vestido de negro. Es Leonardo Huertas estudiante de diseño gráfico de la Universidad del Cauca queriendo compartir sus experiencias en torno a un asunto que ha podido evidenciar y sentir en lo más profundo de su ser, en el transcurrir de su investigación. Emprende un recorrido por el camino de la palabra con una frase **“Lo que no somos capaces de cambiar debemos por lo menos de describirlo”** pretende en este tiempo vehicular y mostrar como la indiferencia al conflicto armado y al dolor de los demás por parte de los medios de comunicación y del gobierno central

han menoscabado el alma de las víctimas de atroces acontecimientos. Así pues llega a los municipios de Santander de Quilichao, Caloto y Toribío en el año 2010 por invitación de la Universidad del Cauca a conocer la experiencia Tejido y Comunicación de la ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca) se encuentra con un panorama de una larga y cruel lucha por la tierra donde a través de la historia ha mostrado las distintas comunidades de la región (indígenas, negros y campesinos) y que se han visto afectadas por la violencia. Esto ha hecho del departamento del Cauca un contexto violento donde no se respetan o garantizan los derechos humanos, llegando al punto de vulnerar en sus más terribles expresiones, la dignidad y la vida de las personas que habitan estos territorios. El convivir en medio del conflicto lo hizo percatarse de la dimensión real de lo que estaban viviendo y sintiendo los habitantes de estas poblaciones. Interesado por apostarle a una Construcción Pedagógica de Paz desde la práctica se enruta como profesional y aficionado al dibujo en una aventura nutrida desde las vivencias de las víctimas, para sensibilizar y visibilizar el impacto que deja en las personas, sus comunidades y territorios el despojo, los asesinatos, el dolor el desarraigo y el desplazamiento como los vividos por las poblaciones del Norte, Popayán y el Patía lugares a donde llevo la propuesta pedagógica, invitado también por doña Margoth y María Elena representantes de la mesa de víctimas en el marco de la celebración de 9 de abril.

Catarsis para la memoria muestra como la violencia tiene siglos de historia especialmente en el departamento del Cauca, donde el periodo de la colonización aniquiló con las armas toda resistencia y con la cruz sometió los espíritus para poder saquear todo cuanto ante sus ojos tenía valor, dejando una huella sombría de genocidio, esclavitud, discriminación y explotación; indígenas y negros fueron despojados de sus territorios del oro y la plata de su libertad y dignidad, de sus orígenes, e identidades. Muchos quisieron huir, pero terminaron siendo parte de ella, se quedaron con sus resentimientos y penas hasta morir, empuñando el fusil como verdugos o de rodillas sobre el suelo como víctimas. Se ha aprendido a odiar de tal manera que también se ha perdido la cuenta del tiempo que nos han mantenido en esta lucha absurda. Ancestros,

abuelos, padres, hijos y nietos todos atrapados en el círculo vicioso de la guerra que se arrastra a matarnos entre nosotros mismos.

Leonardo describe de una forma clara y sencilla como inicia su apuesta por un imaginario desde la niñez a través de las apuesta por una transformación y desde la creación de escenarios que por medio de la imagen permitan expresar de manera personal o grupal sus dolores, desahogos, cosas que han estado ahí sin decirse, de contar sucesos para liberarse de la angustia y el silencio, para no sentirse y sentirnos solos, para juntos crear redes de apoyo en los momentos difíciles. Para poder recordar, llorar, expresar lo que sentimos hacia quienes nos fueron arrebatados y a quienes todavía existen para tener una mano para recuperar la bondad y ser más sensibles frente a la realidad de nuestros hermanos y nuestra región y sobre todo para hacer juntos una Catarsis que permita reencontrarnos, reconciliarnos y vivir en paz.

Estrategia uno: Recogiendo pesares del Norte

Después de la observación y del diagnóstico de la situación que enfrentan los habitantes del norte del Cauca se toma la decisión de crear la escuela de comunicación comunitaria como estrategia pedagógica que buscaba utilizar la comunicación como medio en la defensa del territorio y la vida, se fortalecieron los estudiantes de comunicación para que la información fuera veraz y realmente el sentir de todos. El internet y las redes sociales tomaron fuerza en mayor grado. Aunque no dejaba de dar miedo porque algunos estuvieron amenazados. Muchos de los habitantes ya estaban cansados de los medios regionales y locales que solo pasaban las noticias que les convenían, aparece el amarillismo y no los sentimientos de las personas víctimas.

Estrategia dos: El trabajar sobre la memoria del conflicto armado

En el Cauca era también aportar a transformar los imaginarios que existen sobre el norte del Cauca y sobre el territorio y la cultura. La preocupación ya no son los mayores porque se han acostumbrado al escenario de la guerra. El trabajo es realizarlo con la imagen de la comunicación para transformar y crear cultura de paz con los niños y en ese sentido de la

comunicación tiene que cambiar a nuevas prácticas, es un poco como cambiar el “chip” de lo que ven y tienen a su alrededor la tarea desde la comunicación es crear espacios para la paz, procesos constantes que permiten el cambio de actitudes. Para conseguir estos propósitos se diseñaron talleres con niños, niñas y comunidad donde plasmaban sus sentimientos de la guerra a través de murales, dibujos, con plastilina, pinturas que les ayudará a conectarse el uno con los otros a sentirse y hacer parte de ese entorno, a entender a desplegar sus mensajes, su opinión, entender que lastimosamente los medios han sido irresponsables sobre el imaginario y los roles de las personas en el escenario de la guerra, la gente no se ve representada en esas noticias. Al preguntarse ¿cómo se ven los niños y las niñas frente al conflicto?, ¿cómo los afecta?

Es sorprendente dice Leonardo, con los talleres me di cuenta que los niños y las niñas y la comunidad deseaban permanecer en sus territorios al dibujar esa tierra, ese campo que habitamos trabajamos y disfrutamos con dibujos como la finca, los corredores llenos de materas con flores, las vacas, cerdos y gallinas y el olor a verde esperanza.

Estrategia tres: Propuesta simbólica árbol tridimensional.

Lo que hay es un corpus de memoria, un ejercicio donde pudieran hacer una catarsis escribiendo cartas por los familiares de los desaparecidos, asesinados, ya que la guerra no da tiempo de decir adiós, ni siquiera de mirar a tras nuestros territorios y decir lo bonito que eran, es una necesidad de desahogo de forma y en forma simbólica poder expresar que le dirían a ese familiar si lo tuvieran.

Finalmente, Leonardo se despide dando gracias por la invitación mostrando una amplia sonrisa y con la esperanza que los niños y las niñas que un día se encontró en el camino gozarán de un mundo colmado de Paz.



**INSTITUCIÓN EDUCATIVA LUIS MARÍA YOINÓ,
Resguardo Indígena Santa Rosa.**

Relator Héctor Martínez Ortega.

Se inicia esta intervención en lengua Nasa, en la cual se realiza un saludo a los espíritus mayores.

Ponente 1.

Muy buenas tardes para todos los presentes. Como todas las comunidades indígenas iniciamos saludando a nuestros espíritus mayores que nos acompañan. Desde ahí empieza el concepto de la comunicación. En los pueblos indígenas la comunicación va mucho más allá de hablar con el otro; el otro siempre va estar al lado mío presente o ausente. Entonces en nombre de ellos, muy buenas tardes. Les damos saludos a los organizadores de este evento. La profesora Ana Edi presenta disculpas por no poder estar presente, pero como este es un trabajo colectivo cualquiera de nosotros puede hacer presentación de nuestro trabajo, el cual lleva más de 15 años en este proceso de educación, para los pueblos indígenas, y para aquellos que desean vivir en paz.

Nuestro proceso educativo parte desde el proceso de los años 78, en el marco del proceso de las recuperaciones de tierra, como muchos procesos educativos que han nacido en el Cauca. Recuperar la tierra, como decían los compañeros que nos han antecedido, es de vital importancia para poder hablar de paz y hablar de identidad cultural. Si no tenemos tierra, no podemos hablar de paz, porque ella es nuestra madre, de ella nos

alimentamos y dependemos como seres humanos. Nuestro proceso educativo está enmarcado en lo que se denomina como proyecto educativo comunitario, que es una educación en el marco de la construcción de la comunidad. Estudiantes, mayores, sabedores, es decir es una educación integral. Esta desde nuestra lengua originaria, permite que perduremos en el tiempo, como Nasas que somos, y que queremos que sean nuestros hijos.

En esos lineamientos nace nuestro proceso que desde la parte educativa cuenta con 13 docentes o dinamizadores, con 120 estudiantes y toda la comunidad que acompaña este proceso en el marco de la unidad y la colectividad. Por eso hoy contamos con el acompañamiento de Yuleima Coe, Gobernadora del cabildo escolar, el compañero Jhon Ayinó, el coordinador de la guardia escolar, y el compañero José Clímaco Güetia, docente y dinamizador de este proceso.

Ponente 2.

(Palabras en lengua Nasa). Consideramos que la educación nuestra forma para la vida, porque muchas veces tenemos procesos educativos que llegan hasta cierto punto pero cuando ya nosotros enfrentamos la vida, entonces nos quedan corto ese proceso. Entonces nosotros debemos comenzar a tejer hilos de identidad, de responsabilidad, de unidad, de la parte intelectual e intercultural, y nosotros también vemos ese espacio como un camino que debemos ir tejiendo con el acompañamiento del saber de nuestros mayores. Un mayor que fallece, nosotros decimos que es una biblioteca que se nos quema. Entonces contamos con ellos, como una parte potencial de la narración oral. Eso nos hace fuertes, y eso significa nuestra identidad, y nos permite establecer una relación armónica con nuestra madre tierra, así en nuestros estudiantes se inculcan conocimientos que son válidos para reafirmar nuestra identidad. Hoy aquí estamos presentes llevando nuestros signos de vida, que empezamos a tejer, así como la paz desde la casa. Así, como es de compartir y es algo comunitario, queremos dar la palabra a nuestros estudiantes.

Ponente 1.

Antes de darle la palabra a nuestros estudiantes queremos contarles donde se encuentra ubicada nuestra institución. Esta se encuentra ubicada,

en Tierradentro, entre los municipios de Inzá y Páez. Nuestro resguardo de Santa Rosa pertenece a una selección de cabildos que luchan por la pervivencia de sus pueblos que luchan por seguir viviendo en armonía. En este sentido la participación es importante, sin ella no se puede construir la paz. La paz no es creada solamente por nuestros dirigentes, la paz debe ser construida con la gente de base que está en el contexto y sabe lo que es vivir la guerra, lo que es vivir la violencia. Esto lo digo porque muchas veces se plantean propósitos y proyectos que en realidad no satisfacen los intereses de nuestros pueblos. Crear la paz es responsabilidad de todos por eso cada uno de nosotros debemos poner un granito de arena y de hecho ese es uno de los objetivos de nuestro proceso educativo: que nuestros estudiantes vayan asumiendo responsabilidades de autoridad, responsabilidades con su territorio, con su medio ambiente, porque tampoco se puede hablar de paz si no vivimos en comunidad o si no estamos en conflicto con nuestra madre tierra. Hoy en día estamos teniendo varios problemas respecto al medio ambiente y estamos a la vez pidiendo a gritos una paz pero sin una buena relación con nuestra madre tierra, no podremos tener una buena relación con los demás. Entonces esta relación empieza desde nuestras casas, desde nuestras instituciones donde los estudiantes deben ir asumiendo ese proceso de la guardia indígena para poder construir líderes que estén comprometidos en desarrollar espacios de paz y convivencia.

Intervención estudiante 1.

Buenas tardes para todos. Así como en el colegio y se dice que en la casa también son sitios de aprender. También recorrer nuestros territorios es una forma aprender. Saber de dónde venimos, cómo somos, cómo nos preparamos en nuestros territorios. Desde la pintura también nos llega la paz al interior de nosotros. Desde el contacto con la tierra ¿cómo nos vamos a fortalecer?, ¿cómo nos podemos defender en nuestra parte del territorio? Y así también, nosotros podemos aprender con nuestra propia lengua que es el Nasa Yuwe pero también podemos aprender inglés para podernos defender afuera.

Ponente 1.

En este sentido nuestro sistema educativo no puede estar desligado de la sabiduría de nuestros mayores, la sabiduría ancestral es parte fundamental de nuestra dinámica. Hay que formar para respetar a nuestros mayores, respetar a la madre tierra, a respetar al otro, y poder convivir en paz. Así que aprender de nuestra madre tierra, es un legado que nos dejan nuestros mayores. Y las comunidades indígenas del Cauca y del país han demostrado que la relación la madre tierra es muy importante y por eso nuestros estudiantes antes de empezar el año lectivo son llevados donde nuestros mayores para que hagan esa armonía en la relación entre docentes, padres de familia y la madre tierra. Igualmente el contacto con Ella porque no queremos formar estudiantes que solamente sigan sirviendo a los intereses de las grandes transnacionales que buscan que sus trabajadores se formen para servir pero no para crear procesos de unidad los cuales nos llevan a que los procesos indígenas tengamos esa relación de armonía. Por eso desde nuestro colegio impulsamos la iniciativa de conservar nuestras semillas para alimentarnos bien. Si nos alimentamos bien no tenemos necesidad de emigrar a las ciudades a pedir limosnas. Nuestra comunidad está preparada para procesar semillas y por eso nuestros estudiantes tienen en su parte académica y en la agropecuaria, el producir para alimentarnos bien. Si sobra se puede llevar al comercio porque si vendemos lo que nos da de comer, no podremos vivir tranquilos. Nuestros mayores dicen que la paz y la comunicación debe ser el referente de nuestra educación, comunicarse con las plantas, si necesitamos de ella pedimos permiso para alimentarnos de ella, no sólo quedarnos en los medios sino también en desarrollar sentido de pertenencia con los seres que nos rodean.

Intervención estudiante 2.

Buenas tardes para todos. Nuestros valores también parten desde el respeto a la diferencia, al diálogo, al reconocer el otro y valorar lo propio. Esto se inculca desde los niños. El valor de la responsabilidad propia y la autoridad compartida. El reconocer a nuestros mayores y a nuestros pueblos que quieren pervivir en el transcurso del tiempo y el espacio. Asumir cargos en el cabildo y la guardia escolar va generando condicionamiento en nuestra autoridad y

organización, permitiendo consolidar líderes que orienten a nuestras próximas generaciones. Asimismo formar espacios de integridad que nos permitan pervivir como pueblo.

Ponente 1.

Uno de nuestros fuertes es el trueque. Es nuestro proyecto bandera. Hemos recorrido territorios. No sólo compartimos el conocimiento de afuera, sino aún más el ancestral. En el trueque no sólo se intercambian productos, sino también ideas, pensamientos, se comparte amistad y respeto recíproco entre los que están en él. Esto nos ha servido para fortalecer a nuestros estudiantes. No sólo se produce para llenarnos de plata sino para alimentarnos bien. También somos reconocidos por nuestros productos orgánicos, como el café, y somos los que lideramos el proceso en Inzá, con la asociación de cabildos Guantamo. Como Nasas también debemos conocer de todo y qué herencia nos sirve para el futuro, para pervivir en paz. En ese sentido la participación en eventos que construye conocimientos, no sólo a los dinamizadores que ayudamos a fortalecer la tradición oral, el cual es un elemento base en nuestra comunidad. No todo puede ser escrito, mucho del conocimiento de nuestros mayores, debe ser llevado a la práctica. Hay que ir al terreno, agradecer al agua, a la tierra, a las matas, a la luna. Como comunicarse con ese seres que desde el concepto occidental no tienen vida. En nuestra idea tienen vida y por lo tanto tienen respeto. Entonces si queremos la paz debemos comenzar por nosotros mismos. El colegio ha empezado a fomentar el respeto mutuo, a hacerles a entender a nuestros niños y jóvenes, que si se respeta al otro, la paz llegará y no tendremos que esperar políticas externas. Creemos que ellos no tienen la verdadera idea de lo que es la paz. Los pueblos indígenas queremos aportar desde nuestras comunidades y si alguien puede aportarnos algo que nos beneficie, esto será bienvenido. Entonces en nombre de nuestras autoridades y compañeros, agradecemos al foro y esperamos que lo que estamos haciendo colabore a eso que soñamos los pueblos, los hermanos campesinos, los hermanos afro, en construir la paz que nos merecemos. Ya estamos cansados de la guerra, de ver morir a nuestros jóvenes, de contribuir a una guerra que es ajena a nuestros intereses.

Entonces agradecemos a cada uno de ustedes su atención, y esperamos que hayamos aportado algo al proceso de paz que nos merecemos.

Esta intervención termina con una danza folclórica por parte de los estudiantes que intervinieron anteriormente.



NOCHES DE MAREA ALTA *José Luis Mosquera Riascos*

Relator: Óscar Alvarado

Hay quienes han sufrido este costoso conflicto colombiano de formas que ni la más aguda imaginación alcanza a avizorar. Nosotros, los que escuchamos sus relatos, no podemos traducir la conmoción que esas experiencias dolorosas nos causan. ¡Que podrían decir ellos que las sufrieron! Lo que podemos decir o escribir sobre esos eventos, de los que apenas somos mudos oyentes, es una leve sombra de esas realidades concretas que hoy forman parte del infame inventario de muerte que la guerra ha ido acumulando.

Si el desarrollo, tantas veces anunciado en los discursos, había dejado en el olvido a ese rincón del Pacífico caucano; el largo y pavoroso brazo de la guerra no lo hizo y para extender la cartografía de la tristeza un día toco este pedazo incognito de la geografía patria. *“En noches de marea alta encendíamos una fogata para cantar, para escuchar las historias”* dice uno de los muchachos del colectivo cultural que cuenta cómo transformaron la barbarie en esperanza. Y luego prosigue con una frase que deja palpitante la razón, porque señala el fin de ese idilio entre mar y tradición:

“...antes el mar nos traía sus arrullos.
Ahora sólo nos traía la desnuda verdad
de la muerte”

La guerra, esa guerra que ni querían ni entendían, cabalgaba ahora en su territorio. Cual jinete apocalíptico sembraba el terror y la desesperación. Obligados por esta circunstancia, no les quedó otro camino que esa especie de exilio en el propio país que es el desplazamiento. Un día cualquiera llegaron a Popayán; no por la promesa de una mejor vida o atraídos por esta pequeña urbe del suroccidente que duerme en la gloria de su pasado. Vinieron para salvar sus vidas, para tratar de quedarse con lo único con lo que les permitieron traer y así, en medio de nostalgias y recuerdos recomenzaron.

Tan profunda como la herida que les dejó el conflicto, fue su decisión de sanarla. Recordando esas *noches de marea alta* volvieron a cantar y a contar y ese canto y esas palabras obraron el milagro de reconstituir la existencia, conjuraron el prodigio de rescatar el sentido de ser y vivir. “Noches de marea alta” es un proyecto de jóvenes del Pacífico caucano que hoy viven en Popayán y que no quieren perder sus raíces culturales. A través de la música, la danza y la narración, estos muchachos cuentan sus vivencias y proponen una reflexión, desde el arte y la cultura. Pero es mucho más que esto. Puede decirse que “noches de marea alta” es, sobre todo la historia de la resistencia; la más bella de todas: la resistencia contra el odio que todo lo destruye. Es la alegre respuesta frente a la tenebrosa muerte, frente a la lúgubre guerra. Es colorida celebración de la vida frente al destierro y el olvido.

Eso fue lo que vimos, lo que pudimos experimentar esa tarde del 23 de agosto, cuando Noches de marea alta se presentó en el Segundo foro de comunicación, cultura e innovación en el posconflicto.



EL CONFLICTO, LOS ACUERDOS Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN **FERNANDO CALERO APARICIO²**

Relator Hoover Paredes

Inicio su exposición haciendo referencia a las ponencias anteriores y a las experiencias nacionales y locales presentadas durante el foro, indicando que desarrollará su conferencia en los siguientes aspectos:

- **Cultura - Territorio y el papel de los Medios de Comunicación en el Conflicto.**

Sobre este punto señala que el territorio forma parte de la cultura de los pueblos y los medios de comunicación durante el conflicto han ejecutado la difícil y arriesgada labor de narrar el conflicto durante su existencia, con aspectos positivos, pero también negativos; ahora emprenden en gran desafío de narrar el post conflicto o post acuerdo.

Continúa diciendo que existe una estrecha relación entre los medios de comunicación y las personas receptoras de la comunicación, pues éstos generan una gran capacidad de influenciar

de comunicación educativa y cultural ATEI, ha sido consultor para comunicaciones en la Unesco.

² Asesor del Despacho del Ministerio de Cultura en el área de Comunicaciones, fue Director de Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, Docente de Comunicaciones de la Universidad del Valle, Gerente de Telepacifico e Inravisión, ha trabajado para el programa medios

en la voluntad de los receptores de esa comunicación; por tanto, una comunicación efectiva desde lo local hacia lo nacional y no la inversa; sería importante para tratar de tener una información real y objetiva que se aleje de las lagunas informativas, de quienes no tratan la comunicación con profesionalismo y profundidad en los asuntos locales.

Cita en su ponencia como referencia al académico VLADIMIR BATIC, quien sobre construcción de paz y medios en conflicto, enlistó tres temas importantes a tener en cuenta que son: El periodismo como tal, otros medios y la regulación; lo cual resulta aplicable en el caso de nuestro país ya que la base fundamental en el post acuerdo es acabar con el conflicto, a lo cual debe sumarse de manera activa la comunicación.

- **El papel de los medios de comunicación.**

Menciona que es un reto para los medios de comunicación en las zonas de conflicto potencial, apoyar la paz, y no proceder de manera equivocada a Influenciar en el desarrollo conflicto, por tanto sería altamente positivo utilizar un lenguaje que permita reducir la sensación de conflicto; por lo cual lo medios de comunicación a través de su ejercicio profesional deben evitar que los receptores de la comunicación perciban que hay vacío de información y por tanto que no hay Estado o Gobierno y para ello es necesario hacer uso de los medios tradicionales de comunicación como: por web, internet, radio, tv, celular, etc.; porque a través de ellos también se comunica.

De otra parte advierte que hay que recordar que durante el conflicto se presenta ocultamiento de la información o la necesidad de posponer que la misma se conozca inmediatamente, como una estrategia propia del conflicto; lo que se constituye en una variable estratégica para ejercer la comunicación.

Manifiesta que otra variable importante a tener presente es la opinión pública, ya que ésta puede variar en un momento dado, en razón a que los medios de comunicación determinan la atención que le dan a un conflicto como lo ocurrido al inicio de los juegos olímpicos; donde se mostraba que había problemas para viajar a Brasil por el

Zika; por lo cual se presentó mucha indiferencia y también se dio mucha apatía para viajar en un principio.

Resalta que los medios Globales de Comunicación influyen también en la opinión pública, pues una imágen de algo catastrófico puede cambiar la opinión pública y resultar a la vez involucrada en el conflicto; podría entonces indicarse que los medios de comunicación internacional tienen fuerza para incidir en un gobierno.

Sobre los medios de comunicación éstos tienen un papel primordial al contar con la mayor confianza y ser del entorno, ya que pertenecen al mismo pueblo; es más, debemos recordar que los medios de comunicación tienen la capacidad de dar voz a los que han sido silenciados; Pero también pueden ser nocivos si hacen lo contrario, depende de cómo los medios manejan la información según el entorno donde se encuentren lo que va a determinar el grado de confianza del pueblo; lo importante de los medios de comunicación local es la cercanía de confiabilidad porque son la voz del mismo territorio.

Sería importante también preguntarnos: ¿Quién habla? ¿De quién? ¿Por qué? y ¿Para qué se habla?, muchas veces nunca se llega a un nivel macro de los medios locales porque no se logra que esa voz local llegue a ser globalizada.

Sobre lo anterior recuerda a ÁNGELA AHRENDTS, quien dijo: Nací en un mundo físico y hablo inglés, la próxima generación está creciendo en un mundo digital y habla digital; para lo cual es necesario tener presente también que las comunicaciones inciden en la percepción del conflicto.

- **Narrativas y conflicto**

El expositor indica que todos narramos, todos contamos pero eso se transforma de cómo cumplimos y como difundimos ese mensaje; por ello narrativa y conflicto pretenden elaborar perspectivas narrativas de resolución de conflictos y de análisis de conflictos.

La premisa de esta perspectiva es la idea de que las historias son corpóreas e interactivas, esto

tiene la posibilidad de cambiar las relaciones entre las personas o grupos y por ello la narrativa debe ser coherente y valdría la oportunidad para preguntarnos cómo vamos a narrar el post acuerdo; trae a colación una experiencias de este foro en el caso de “Lerma Territorio de Paz” donde los actores se preguntaban ¿Será que nos tenemos que armar cuando el Estado no está presente?; la anterior narración resulta preocupante porque lleva un mensaje complejo y más bien podría mejorarse mostrando que el Estado estará presente y que no es necesario armarnos de cara al post conflicto sino hacer cultura para el post acuerdo.

Joseph Montville, decía que la atracción de los medios de comunicación es más eficaz en fortalecer las ideas que en cambiarlas; luego entonces los medios tienen una sola forma de entender la comunidad.

Raza Aslan, manifestaba que no se cansaba de recordar que los datos no cambian la opinión de la gente, lo que cambia su mente son las narraciones y las relaciones, unos trabajan en las relaciones y otros en la razón; sin embargo los datos son fundamentales por eso es difícil utilizar datos en una narración.

Sobre los aspectos centrales del título del foro, comunicación cultura e innovación el ponente señala lo siguiente:

- **Innovación**

Sobre este tema el ponente dice que las Universidades son las llamadas a generar innovación para generar no solo nueva tecnología, sino para que las personas se asocien y a través de grupos de personas generen innovación, ya que los colectivos son importantes en la innovación, así como el reconocimiento de los valores del otro, reconocer que hay líderes y gente capaz de producir innovación.

- **Cultura**

La cultura es parte esencial de los conflictos en su resolución y el conflicto es inherente a la cultura, debemos ver el conflicto como una posibilidad de avanzar en su resolución; la cultura fluye y se transforma constantemente generando

exclusiones y a veces un solo grupo termina hablando por todos y excluimos otras voces, que también son importantes y tienen algo que decir.

- **Territorio**

Lo podemos abordar como el espacio geográfico y tiempo, cuando nos preguntamos cuál es el territorio al que podemos acceder, el territorio es una construcción cultural. Por ello en una de las experiencias del foro, “Lienzos de la memoria”, se narra cómo se piensa en el olor de la papaya, luego de haber sido desplazada de su territorio ancestral.

En el territorio se encierran diferentes dimensiones de identidad, como las narrativas y el territorio construye de manera colectiva; donde hay diferentes intereses, hay encuentros y desencuentros; ello nos lleva a observar con detenimiento porque de manera general el conflicto no ha pasado las fronteras territoriales del país, pero creemos que post acuerdo si las pasara.

Con los foros que se han realizado en varios lugares del país se han logrado rescatar herramientas de comunicación no solo de territorio, de cultura, de narrativa; sino aprender de esas experiencias, por eso los foros que se están realizando por todo el país son un barómetro de la comunicación alternativa en Colombia y serán aplicadas como experiencias positivas para el post acuerdo; todas las experiencias de los conflictos debemos compilarlas y estudiarlas y no quedarnos en lo que han dicho los medios de comunicación que atraviesan diferentes narrativas, sobre el conflicto de experiencias que se viven en la zonas rurales y urbanas, finalmente en éstas experiencias está un país que queremos entender para el post acuerdo y mirar las posibilidades para que estemos todos incluidos para vivir en paz.

De la ponencia realizada por Fernando Calero Aparicio, podemos concluir que en un país que ha sobrevivido a décadas de conflicto interno armado, los medios de comunicación han desarrollado un papel importante en la narrativa de los hechos que nos rodean, como si se tratara de un partido de fútbol narrado, estos inducen a las hinchadas respectivas a emociones que influyen en la personalidad de cada hombre,

mujer o niño que observa y vive la hoy llamada “pasión del fútbol”; como lo manifiesta FERNANDO CALERO en el FORO “Los medios tienen la capacidad de dar voz a los que han sido silenciados. Pero también pueden ser nocivos si hacen lo contrario, es como los medios manejan la información según el entorno donde se encuentren.” Los medios de comunicación deben ser muy responsables al momento de la NARRATIVA, pues citando las palabras del conferencista CALERO: “Todos narramos, todos contamos pero eso se transforma de cómo cumplimos y como difundimos ese mensaje” pues en un país como Colombia donde la narrativa del conflicto se aprecia desde el punto de vista de cómo lo ha vivido quien recibe la información, esta puede polarizar a todo un país, no es de olvidar que cada región ha vivido su propio conflicto y ha aportado víctimas al mismo, precisar en innovar en la comunicación a través del lenguaje digital o mundo digital para transmitir la narración de los acuerdos que hoy en día ponen fin al conflicto, es solo, explicar a un porcentaje mínimo del país la página de hechos históricos de un conflicto que sus abuelos y padres han vivido desde la infancia, es por tal razón que los foros que tiene como objetivo, “generar un espacio de reflexión, intercambio de experiencias, diálogo y construcción colectiva que permita identificar retos y desafíos en comunicación y cultura para el posconflicto” son importantes en cada espacio educativo de las regiones que componen el mapa donde se desarrolló la mayor parte del conflicto, con el apoyo de las Universidades, Colegios, e Instituciones No Gubernamentales, y Gubernamentales que permitan transmitir y narrar en el lenguaje entendible y regional las ideas consignadas en los acuerdos para que de esta manera se materialice y se perpetúe el espíritu Político, Social y Legislativo del fin del conflicto.